

LA PROFESIÓN DOCENTE TOMADA COMO UNA PRÁCTICA EN TRANSFORMACIÓN

Ana Milena Tulcán
Universidad de Nariño
milenatulcan@rocketmail.com

Resumen

En la actualidad la práctica docente es considerada como una actividad que involucra un gran sentido de reflexión y adaptación a las exigencias de los estudiantes, de los contextos sociales, económicos y culturales. Adicionalmente, esta práctica requiere de un interés por parte del docente, en querer transformar los procesos pedagógicos establecidos, para poder generar un avance significativo en los procesos de enseñanza aprendizaje. En la reflexión se establecen unos elementos que están directamente relacionados con el quehacer del docente entre ellos, se menciona la preparación y el grado de dominio del docente en las diferentes asignaturas y estrategias de enseñanza, el interés y la motivación por capacitarse a través de nuevas herramientas, y finalmente la habilidad para realizar un verdadero proceso de transformación en las prácticas pedagógicas ya existentes.

Palabras clave: Práctica docente, aprendizaje, enseñanza, transformación, pedagogía, metodología.

I. INTRODUCCIÓN

La práctica docente es una práctica que implica la relación estrecha entre varios elementos tales como metodología, el contexto, conocimientos, habilidades y las necesidades individuales y colectivas de la sociedad. En la práctica docente se logran identificar una amplia variedad de transformaciones y cambios, que tiene que enfrentar el docente para adaptarse a los diferentes contextos, épocas y grupos de estudiantes. Es a partir de esto que se realizara una reflexión, con el fin de tener una visión más amplia de lo que implica el que- hacer del maestro. La información recolectada se obtiene a partir de la observación directa y la revisión documental, los datos recolectados fueron revisados y analizados de tal manera que contribuyan al tema. Con la reflexión se pretende

profundizar, sobre la manera como el maestro ha tenido que adaptarse a las diferentes exigencias de la sociedad, en épocas y espacios distintos, y además contribuir a la ampliación del concepto incluyendo experiencias personales.

II. REFLEXIÓN

Los maestros están expuestos a ejercer su práctica docente a través de diferentes periodos, en diversos contextos y en heterogéneos grupos poblacionales. Según fierro et al (2008) afirman que la práctica docente es una práctica colectiva, imparcial y voluntaria, en la cual interactúan los significados, las apreciaciones y los hechos de los individuos involucrados, dentro del desarrollo tales como los maestros y sus alumnos, las directivas educativas y los padres de familia, de igual manera tienen gran trascendencia la normatividad política, administrativa y educativa propia de cada región la cual se encarga de determinar el quehacer del docente. El ejercicio docente no es un hecho aislado, esta práctica se ve conformada e influenciada por diferentes actores, situaciones y normas, que permiten a su vez generar pautas a seguir por los maestros. Adicionalmente, la práctica docente requiere de ciertos elementos, que van más allá de un conocimiento teórico y de la aplicación de nuevas tecnologías, esta necesita una adecuada organización, adaptación y estructuración de cada uno de los elementos implicados. La trayectoria como estudiante, me ha permitido observar y experimentar cómo los maestros han tenido que adaptarse a los diferentes cambios, que son propios de la sociedad, de los cambios en cuanto a reglamentos, relaciones, valores, aspectos culturales, ideológicos y tecnológicos. Dichos cambios conducen al docente, a adoptar los comportamientos, que mejor se adecuen a las comunidades en las cuales se desenvuelven, de igual manera los maestros aun tratan de mantener aquellas

pautas de educación con las cuales fueron instruidos. Por ejemplo, en la época comprendida entre los años ochenta y noventa los maestros recurrían a los castigos físicos, tales como pellizcos y golpes con los borradores del tablero verde o agresiones verbales e intimidaciones, con el objetivo de mantener el orden y la disciplina, entre sus alumnos. Posiblemente en esa época los maestros seguían los mismos patrones de enseñanza y disciplina, con los cuales ellos fueron educados. Este tipo de medidas correctivas eran consideradas de cierta manera, como adecuadas o normales dentro del ambiente escolar y por ese motivo los estudiantes y los padres de familia ya estaban acostumbrados a este tipo de situaciones. Posteriormente, a finales de los años noventa, los estrictos estilos de prácticas disciplinarias, en el aula de clases fueron quedando atrás, porque los alumnos y padres ya empezaron a levantar su voz de inconformidad, ya no permitían el abuso de autoridad por parte de los maestros, quienes empezaban a adoptar nuevas medidas disciplinarias, como trabajos extra, colaboración con el aseo de la institución, entre otros. En este punto los maestros se adaptan a los nuevos tiempos, a las nuevas generaciones de estudiantes, que ya no reciben silenciosamente los castigos verbales y físicos de los docentes. Todo aquello ocurre como un proceso de transformación y adaptación paulatina, de acuerdo a las exigencias del contexto y las necesidades de la comunidad. Adicionalmente, el quehacer docente ha sufrido transformaciones y adaptaciones, en cuanto a las metodologías y herramientas utilizadas, para lograr el objetivo del proceso de enseñanza. De acuerdo a Vaillant (2002) el desempeño de los profesores se rige por ciertos componentes, entre los que se menciona la adecuada instrucción del maestro, el grado de destreza en el manejo de las diversas metodologías, la disposición por experimentar y aprovechar la gran cantidad de materiales, que permiten una mejor interacción, y la habilidad de modificar y adaptar aquellas prácticas formativas, en los espacios y procesos educativos. Conuerdo con el autor que las prácticas del docente están en una constante transformación y evolución, incluso el maestro está en una permanente formación, donde es necesaria la adquisición y fortalecimiento de ciertos conocimientos y habilidades, en cuanto a la metodología y aspectos propios de las asignaturas. Tal es el caso del docente que, en cuanto al uso de las herramientas, él después de usar una pizarra verde, con tiza y un borrador de franela, pasa a la utilización de pantallas virtuales y elementos más avanzados que le permiten acercarse, aún más rápido a los

objetivos propuestos dentro de los contenidos de cada materia. Vezub (2011) argumenta que el maestro debe estar realmente preparado, para realizar y fomentar nuevas estrategias, de acuerdo al medio donde se encuentra, generar soluciones cuando logre identificar elementos o situaciones, que entorpecen el adecuado proceso de enseñanza aprendizaje del grupo de estudiantes y del ambiente escolar en general. Teniendo en cuenta al autor el maestro debe estar dispuesto a generar respuestas y soluciones innovadoras en su quehacer, por ejemplo, se ha pasado de una metodología en la cual el alumno tenía principalmente un papel pasivo dentro de su propio proceso de aprendizaje, a tener un papel activo que le permite visualizar de una manera más crítica y reflexiva su proceso. Además, el docente ha ido dejando atrás aquellas prácticas repetitivas, que pretendían que el alumno reprodujera de una manera casi idéntica los pensamientos y conceptos, que el maestro planteaba durante la clase. Todo aquel cambio no ocurrió de la noche a la mañana, ha sido todo un proceso de adaptación, que permite, que el docente logre moldear y transformar los elementos del contexto en beneficio del proceso de enseñanza aprendizaje, es así como el maestro ha podido construir sus propias estrategias y adecuarlas a sus necesidades propias, a las del estudiante y a las del entorno.

III. CONCLUSIONES

Con base a la reflexión anterior la profesión del docente está, estrechamente vinculada a todos los aspectos de una comunidad, es por esto que la profesión está expuesta a una serie de desafíos, que conducen al maestro a poner en acción todas sus habilidades, conocimientos y herramientas, con el fin de adaptarse a las necesidades individuales y colectivas del contexto en el cual desempeña su labor.

El maestro debe estar en una constante preparación y actualización para lograr aquella misión transformadora que contribuya a su crecimiento personal, profesional y a la vez contribuya al mejoramiento de las condiciones en el campo educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fierro, C., Fortoul, B., Y Rosas, L. (2008). Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación-acción. Recuperado de <https://upvv.clavijero.edu.mx/cursos/posgrados/acom/Pri maria/EEpri2/documentos/Transformando.pdf>